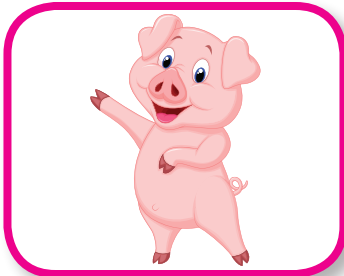


Traditional Tales

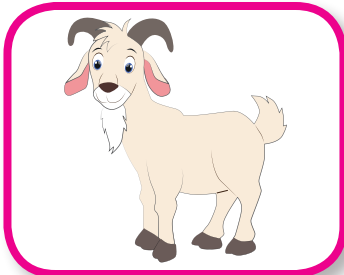
Learning Experiences



The Three Little Pigs
18-36 months



Goldilocks and the Three Bears
18-36 months



The Three Billy Goats Gruff
18-36 months



The Gingerbread Man
18-36 months

Before Your Home Visit

Visit portal.frogstreet.com to print the **learning experiences** and **parent education** materials you will use during your visit and leave with families after your visit.

Did You Know?

Traditional tales are stories that have been around for generations. They were originally passed down orally. Eventually they were written down and printed. Most of these tales have the same basic story line and many of them have multiple versions originating from different countries.

Traditional tales are important connections between generations. A child is delighted to find out his grandfather knows the same story he just learned. Children will likely hear these same stories when they enter school.

Traditional tales stimulate children's imagination. Children will use the format of traditional tales to later create their own stories. We often hear children begin a story with "once upon a time" and end their story with "happily ever after."

Traditional tales often have a strong moral message. They help teach children right from wrong either directly or by an implication. For example, should Goldilocks have entered someone's home without permission? The consequences of characters' decisions depend on the choices they make. Children learn critical thinking skills from these choices. Thoughtful choices usually end with positive outcomes. Foolish choices typically end in negative outcomes.

Learning Experiences

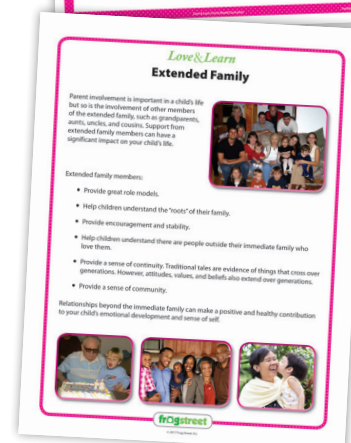
Model learning experiences, and then invite parents to take the lead as they adopt the role as their child's first teacher.

Parent Education

Share "Extended Family" with parents.

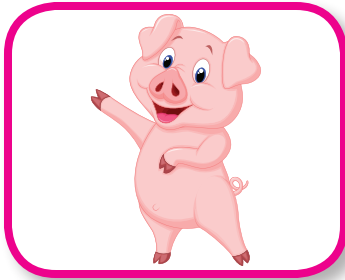
Families First

Remember that the family has invited you as a guest into their home. Consider this to be a privilege by showing honor and respect for the family's space and routines.



Cuentos tradicionales

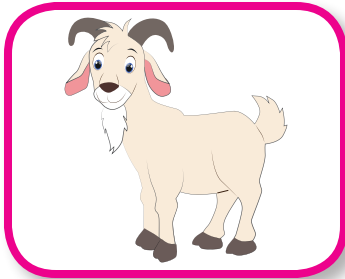
Experiencias que enseñan



Los tres cerditos
De 18 a 36 meses



Ricitos de Oro y los tres osos
De 18 a 36 meses



Los tres chivos
De 18 a 36 meses



El muñeco de jengibre
De 18 a 36 meses

Antes de su visita a la casa

Ingrese a portal.frogstreet.com para imprimir las **experiencias que enseñan** y los materiales para **educar a los padres** que usted usará durante su visita y dejará en la casa para la familia.

¿Lo sabía?

Los cuentos tradicionales son historias que han estado presentes por generaciones. Al principio solo se contaban oralmente. Con el tiempo fueron puestas por escrito y las imprimieron. Muchos de estos cuentos tienen una misma trama básica y de allí salen versiones múltiples que varían de país en país.

Los cuentos tradicionales son enlaces importantes entre generaciones. A un niño le encanta descubrir que su abuelo ya sabe el mismo cuento que acaba de aprender. Es probable que los niños escuchen estos mismos cuentos cuando entren a la escuela.

Los cuentos tradicionales estimulan la imaginación de los niños. Los niños usarán el formato de los cuentos tradicionales para después crear sus propios cuentos. Con frecuencia escuchamos a los niños empezar un cuento con "Había una vez" y terminarlo con "y fueron felices para siempre".

Los cuentos tradicionales muchas veces tienen un mensaje moral o *moraleja*. Ellos ayudan a que los niños distingan lo bueno de lo malo, directamente o por una conclusión. Por ejemplo, ¿debió haber entrado Ricitos de Oro a la casa de alguien sin permiso? Las consecuencias de las acciones del personaje dependen de lo que decidieron hacer. Los niños aprenden destrezas de razonamiento crítico de estas decisiones. Las decisiones inteligentes por lo general tienen resultados positivos. Las decisiones insensatas usualmente tienen resultados negativos.

Experiencias que enseñan

Modele las experiencias que enseñan y luego invite a los padres a hacerse cargo de la actividad y a asumir el papel de primeros maestros de sus hijos.

Educar a los padres

Comparta con los padres el texto: "Los parientes".

La familia es lo primero

Recuerde que la familia lo ha recibido a usted en su casa como un invitado. Tome esto como un privilegio y demuestre respeto por el espacio y las rutinas de la familia.



The Three Little Pigs

Did You Know?

Traditional stories, like *The Three Little Pigs*, teach children critical thinking. Children can see the consequences of the characters' actions and decisions. They can see that choices we make affect what happens.

Objectives

LC-1. Attends to, understands, and responds to communication.

LC-7. Understands increasing number of words.

Tell your child the story of *The Three Little Pigs*. Show your child some examples of the materials the pigs used to build their homes (straw, stick, brick). Talk about how the materials feel as you compare one with another. Play "This Little Piggy" with your child. Wiggle each of your child's toes as you recite the rhyme.

This little piggy went to market.	(wiggle big toe)
This little piggy stayed home.	(wiggle second toe)
This little piggy ate roast beef.	(wiggle middle toe)
This little piggy had none.	(wiggle fourth toe)
And this little piggy went, "Wah, wah, wah" all the way home.	(wiggle baby toe and then squeeze each toe moving back to the big toe)

Los tres cerditos

¿Lo sabía?

Los cuentos tradicionales, como *Los tres cerditos*, enseñan a los niños razonamiento crítico. Los niños ven las consecuencias de las acciones y las decisiones de los personajes. Ellos ven que las decisiones que tomamos afectan lo que sucede.

Objetivos

LC-1. Presta atención, entiende y responde a la comunicación.

LC-7. Entiende un número creciente de palabras.

Lea a su hijo el cuento de *Los tres cerditos*. Muéstrelle algunos ejemplos de los materiales que los cerditos usaron para construir sus casas (paja, palito, ladrillo). Hable sobre cómo se sienten los materiales cuando los comparan unos con otros. Juegue con su hijo "Este cerdito" Mueva los dedos de los pies de su hijo uno por uno mientras recita la rima.

Este cerdito fue al mercado	(mover el dedo gordo del pie)
Este cerdito no salió.	(mover el segundo dedo)
Este cerdito comió asado	(mover el dedo de en medio)
Este cerdito no comió.	(mover el cuarto dedo)
Y este cerdito gritó: ¡Ayayay! cuando a su casa regresó.	(mover el dedo chiquito y luego apretar cada dedo regresando al dedo gordo)

Goldilocks and the Three Bears

Did You Know?

Toddlers love exploring size—small, medium, and large. They like to compare their hands to your hands and their feet to your feet.

Objectives

LC-12. Comprehends meaning from pictures and stories.

PMP-3. Uses large muscles for movement.

Tell your child the story of *Goldilocks and the Three Bears*. Help your child find small, medium, and large objects around the house (cups, plates, socks). Perform “Teddy Bear, Teddy Bear” with your child.

Teddy Bear, teddy bear, turn around.
 Teddy Bear, teddy bear, touch the ground.
 Teddy Bear, teddy bear, touch your shoe.
 Teddy Bear, teddy bear, say, “how-dee-do.”
 Teddy Bear, teddy bear, turn off the light.
 Teddy Bear, teddy bear, say, “good night.”



Ricitos de Oro y los tres osos

¿Lo sabía?

A los niños de esta edad les encanta explorar tamaños: pequeño, mediano y grande. Les gusta comparar sus manos con las de usted y sus pies con los de usted.

Objetivos

LC-12. Comprende el significado de dibujos y cuentos.

PMP-3. Usa los músculos grandes para moverse.

Lea a su hijo el cuento de *Ricitos de Oro y los tres osos*. Ayude a su hijo a buscar por la casa objetos pequeños, medianos y grandes (vasos, platos, calcetines). Represente con su hijo el poema “Osito de peluche, osito de peluche”.



Osito de peluche, osito de peluche, date una vuelta
 Osito de peluche, osito de peluche, toca el piso
 Osito de peluche, osito de peluche, tócate el zapato
 Osito de peluche, osito de peluche, di: “¿Cómo estás?”
 Osito de peluche, osito de peluche, sube las escaleras
 Osito de peluche, osito de peluche, apaga la luz
 Osito de peluche, osito de peluche, di: “¡Buenas noches!”

The Three Billy Goats Gruff

Did You Know?

Children love stories that have lines that repeat. They catch on to this quickly and will enjoy saying the repeating line each time they hear it.

Objectives

- LC-1.** Attends to, understands, and responds to communication.
- C-3.** Recognizes differences in people, objects, actions, or events.

Tell your child the story of *The Three Billy Goats Gruff*. Invite your child to say “trip, trap, trip, trap” with you as the goats walk across the bridge. Invite your child to tap a wooden spoon on an upside box or bowl as she says the words, “trip, trap, trip, trap.” Show your child how to tap lightly for the small goat, a bit more loudly for the middle-sized goat, and very loudly for the big goat.



Los tres chivos

¿Lo sabía?

A los niños les encantan los cuentos que tienen líneas que se repiten. Ellos las ubican rápidamente y les gustará mucho decir las líneas repetidas cada vez que las escuchan.

Objetivos

- LC-1.** Presta atención, entiende y responde a la comunicación.
- C-3.** Reconoce las diferencias en personas, objetos, acciones o eventos.

Lea a su hijo el cuento de *Los tres chivos*. Invítelo a decir “tip, tap, tip, tap” cuando los chivos cruzan el puente. Pida a su hijo que golpee una caja o un tazón invertido con una cuchara de madera mientras dice las palabras “tip, tap, tip, tap.” Enseñe a su hijo a golpear ligeramente cuando se trata del chivito pequeño, un poquito más fuerte para el chivo mediano y muy fuerte cuando es el chivo grande.



The Gingerbread Man

Did You Know?

This is one of children's favorite stories. They love to say the repeating lines and, of course, they love gingerbread cookies!

Objectives

ATL-3. Maintains focus and attention.

LC-7. Understands increasing number of words.

Tell your child the story of *The Gingerbread Man*. Invite your child to repeat the line, "Run, run, as fast as you can. You can't catch me. I'm the gingerbread man." After the story, use play dough and a gingerbread man cookie cutter to make gingerbread cookie shapes. To make brown dough, mix 1 cup flour, ½ cup salt, and 4 T. cocoa powder. Add 1 T. massage oil and ½ cup hot water. Knead into a ball.



El muñeco de jengibre

¿Lo sabía?

Este es uno de los cuentos favoritos de los niños. ¡Les encanta decir las líneas que se repiten y por supuesto, les gustan muchísimo las galletas de jengibre!

Objetivos

ATL-3. Mantiene la concentración y la atención.

LC-7. Entiende un creciente número de palabras.

Lea a su hijo el cuento de *El muñeco de jengibre*. Invite a su hijo a repetir la línea "Yo de aquí me voy, me voy. Nunca me van a alcanzar. ¡Un muñeco de jengibre soy!" Después de terminar el cuento, estire la plastilina y córtela usando el cortador de galletas en forma de muñeco de jengibre. Para hacer plastilina marrón, mezcle 1 taza de harina, ½ taza de sal y 4 cucharadas de cacao en polvo. Añada 1 cucharada de aceite para masajes y ½ taza de agua caliente. Amase y forme una bola.



Love & Learn

Extended Family

Parent involvement is important in a child's life but so is the involvement of other members of the extended family, such as grandparents, aunts, uncles, and cousins. Support from extended family members can have a significant impact on your child's life.



Extended family members:

- Provide great role models.
- Help children understand the "roots" of their family.
- Provide encouragement and stability.
- Help children understand there are people outside their immediate family who love them.
- Provide a sense of continuity. Traditional tales are evidence of things that cross over generations. However, attitudes, values, and beliefs also extend over generations.
- Provide a sense of community.

Relationships beyond the immediate family can make a positive and healthy contribution to your child's emotional development and sense of self.



Love & Learn

Los parientes

La participación de los padres es importante en la vida de un niño pero es igualmente importante la de los demás miembros de la familia, como los abuelos, los tíos y los primos. El apoyo del resto de la familia puede llegar a tener un impacto significativo en la vida de su hijo.



Los otros miembros de la familia:

- Son grandes modelos de comportamiento.
- Ayudan a los niños a entender lo que son las “raíces” de su familia.
- Proporcionan aliento y estabilidad.
- Ayudan a los niños a entender que hay personas fuera de la familia inmediata que también los aman.
- Proporcionan sentido de continuidad. Los cuentos tradicionales son pruebas de cosas que pasan de generación en generación, así como las actitudes, los valores y las creencias.
- Proporcionan sentido de comunidad.

Las relaciones que van más allá de la familia inmediata pueden contribuir de manera positiva y saludable en el desarrollo emocional y el sentido de sí mismo de su hijo.



The Three Little Pigs

Once upon a time, there were three little pigs. Each pig wanted to build a house of his own.

The first little pig built his house with straw. The second little pig built his house with sticks. The third little pig built his house with bricks.

The hungry wolf knocked on the door of the first little pig's house of straw. The wolf said, "Little Pig, Little Pig, let me come in or I'll huff and I'll puff and I'll blow your house in."

The first little pig shouted, "No, Mr. Wolf, I won't let you in. Not by the hair on my chinny-chin-chin."

So the wolf huffed and he puffed and he blew the house in. The first little pig ran away.

The hungry wolf knocked on the door of the second little pig's house of sticks. The wolf said, "Little Pig, Little Pig, let me come in or I'll huff and I'll puff and I'll blow your house in."

The second little pig shouted, "No, Mr. Wolf, I won't let you in. Not by the hair on my chinny-chin-chin."

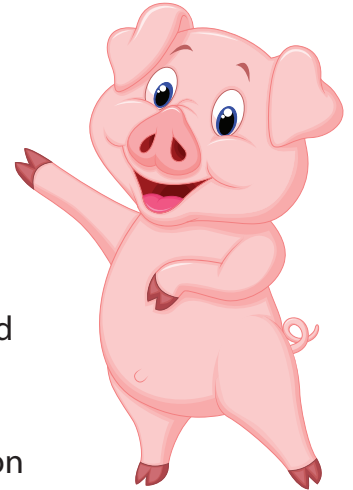
So the wolf huffed and he puffed and he blew the house in. The second little pig ran away.

The hungry wolf knocked on the door of the third little pig's house of bricks. The wolf said, "Little Pig, Little Pig, let me come in or I'll huff and I'll puff and I'll blow your house in."

The third little pig shouted, "No, Mr. Wolf, I won't let you in. Not by the hair on my chinny-chin-chin."

So the wolf huffed and he puffed and he huffed and he puffed. But the brick house was so strong, the wolf could not blow it down.

The three little pigs lived together happily ever after in the strong brick house.



Los tres cerditos

Había una vez tres cerditos que querían construir sus propias casas.

El primer cerdito construyó una casa de paja. El segundo cerdito construyó una casa de palitos. El tercer cerdito construyó una casa de ladrillos.

El lobo hambriento tocó la puerta de la casa de paja del primer cerdito. El lobo dijo: "Cerdito, cerdito, déjame entrar o soplaré y resoplaré y tu casa derribaré".

El primer cerdito gritó: "¡No, Sr. Lobo! ¡No lo voy a dejar! ¡A mi casa nunca va a entrar!"

Así que el lobo sopló y resopló y la casa derribó. El primer cerdito se escapó corriendo.

El lobo hambriento tocó la puerta de la casa de palitos del segundo cerdito. El lobo dijo: "Cerdito, cerdito, déjame entrar o soplaré y resoplaré y tu casa derribaré".

El segundo cerdito gritó: "¡No, Sr. Lobo! ¡No lo voy a dejar! ¡A mi casa nunca va a entrar!"

Así que el lobo sopló y resopló y la casa derribó. El segundo cerdito se escapó corriendo.

El lobo hambriento tocó la puerta de la casa de ladrillos del tercer cerdito. El lobo dijo: "Cerdito, cerdito, déjame entrar o soplaré y resoplaré y tu casa derribaré".

El tercer cerdito gritó: "¡No, Sr. Lobo! ¡No lo voy a dejar! ¡A mi casa nunca va a entrar!"

Así que el lobo sopló y resopló y volvió a soplar y resoplar, pero la casa de ladrillos era tan fuerte que el lobo no la pudo derribar.

Los tres cerditos vivieron juntos y felices por siempre en la fuerte casa de ladrillos.



Goldilocks and the Three Bears

Once upon a time there were three bears. There was a mama bear, a papa bear, and a baby bear. They all lived in the forest. One day the bears went out for a walk to visit a sick friend.

While they were gone, a little girl named Goldilocks was walking in the woods. Suddenly she realized that she had lost her way. She walked until she came to a small cottage.

Upon entering the house, she saw three bowls of porridge sitting on the table. She was very hungry. She tasted the porridge in the large bowl. It was too hot. So she tried the porridge in the medium bowl. It was too cold. She tried the porridge in the small bowl. It was just right. Goldilocks ate it all up.

Next she went over to three chairs that were sitting in front of a fireplace. She found the biggest chair to be too hard! The medium chair was too soft! She sat in the third chair because it seemed just right! As she sat in the chair, it wobbled, rattled, and fell apart.

By now the little girl was very tired. She went into the other room and found three beds. The first bed was very hard! The second bed was too soft! The third bed was just right! She fell asleep right away.

Meanwhile the bears came home from their walk. Finding an empty bowl on the table made Mama Bear and Papa Bear scratch their heads. At the same time Baby Bear found his chair in pieces on the floor. He was very upset and started to cry.

The little girl heard the noise and came down to find out what was wrong. When she saw the bears, she was very surprised and a little frightened! She explained that she was lost and that she was sorry she ate up the porridge and broke the chair.

The bears were kind bears. They told Goldilocks she was forgiven. Mama Bear packed Goldilocks a basket of cookies, and Papa Bear and Baby Bear helped her find her way to the path back home.



Ricitos de oro y los tres osos

Había una vez tres osos que se llamaban Mamá Osa, Papá Oso y Bebé Osito. Todos vivían en una cabañita en el bosque. Un día los tres osos se fueron a caminar y a visitar a un amigo enfermo.

Mientras tanto una niña llamada Ricitos de Oro también había salido a caminar por el bosque. Después de andar un rato se dio cuenta de que estaba perdida y decidió seguir caminando y caminando hasta que llegó a la cabañita. Entró y vio que sobre la mesa había tres platos de avena. Ricitos de Oro tenía mucha hambre. Probó la avena del plato más grande. ¡Estaba demasiado caliente! Probó la avena del plato mediano. ¡Estaba demasiado fría! Luego probó la avena del plato más pequeño y ¡estaba perfecta! Ricitos de Oro se la comió toda.



Después de comer se acercó a los tres sillones que estaban frente a la chimenea. Tocó el más grande y ¡estaba demasiado duro! Tocó el mediano y ¡estaba demasiado suave! Por último tocó el sillón más chiquito y ¡estaba perfecto! Pero cuando se sentó, el silloncito se inclinó, crujió y se desbarató.

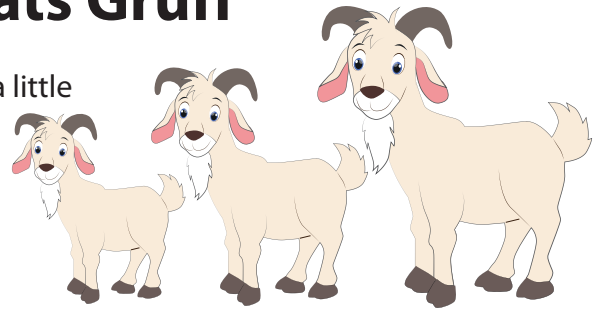
Para entonces la niña ya estaba muy cansada así que se fue a mirar qué había en el otro cuarto. Encontró tres camas. La primera estaba ¡demasiado dura! La segunda cama estaba ¡demasiado suave! La tercera cama ¡estaba perfecta! Se acostó en ella y se quedó dormida en un instante.

Al poco rato los osos regresaron de su paseo. Encontraron el plato vacío y esto hizo que Mamá Osa y Papá Oso se miraran y se rascaran la cabeza desconcertados. En ese momento el osito encontró su sillón roto en el suelo. Se disgustó y se puso a llorar.

Al escuchar el alboroto la niña salió a ver lo que pasaba. Vio a los osos y se sorprendió mucho, hasta se asustó un poquito. Les explicó que se había perdido y pidió perdón por haberse comido la avena y haber desbaratado el sillón. Resulta que estos osos eran muy amables. Le dijeron a Ricitos de Oro que la perdonaban. Mamá Osa le empaquetó unas galletas y el Papá Oso y el Bebé Oso la ayudaron a encontrar el camino de regreso a su casa.

The Three Billy Goats Gruff

Once upon a time there were three goats name Gruff. There was a little billy goat, a middle-sized billy goat, and a big billy goat. When they got hungry they ate the sweet, green grass in the meadow. One morning they decided to cross the bridge to eat the grass on the other side of the river. They didn't know that a mean troll lived under the bridge.



Little Billy Goat Gruff went first—trip, trap, trip, trap, trip, trap. Just as he was halfway across the bridge, the troll jumped up from under the bridge and shouted, “Who is going across my bridge?”

Little Billy Goat Gruff stopped and answered in his small, billy goat voice, “It is I, Little Billy Goat Gruff. I am hungry. I want to eat the green grass on the other side of the river.”

The troll shook all over as he screamed, “You will not cross my bridge. I am hungry too, and I am going to eat you for breakfast.”

Little Billy Goat Gruff was afraid, but he said, “Please, Mr. Troll, don't eat me. I am much too small. Wait for my brother. He is much bigger than I am. He will make a good breakfast for you.”

The troll looked at the little goat. He was very small. “All right,” he said, “hurry across and I will wait for your brother.”

Next, **Middle-sized Billy Goat Gruff** started to cross the bridge—trip, trap, trip, trap, trip, trap. Just as he was halfway across the bridge, the troll jumped up from under the bridge and shouted, “Who is going across my bridge?”

Middle-sized Billy Goat Gruff stopped and answered in his middle-sized goat voice, “It is I, Middle-sized Billy Goat Gruff. I am very hungry. I want to eat the green grass on the other side of the river.”

The troll shook all over as he screamed, “You will not cross my bridge. I am hungry too. I have been waiting for you. Now I am going to eat you for breakfast.”

Middle-sized Billy Goat Gruff was a little frightened but he said, “Please, Mr. Troll, don't eat me. I am not nearly as large as my big brother.”

The troll looked at the middle-sized goat. “All right,” said the greedy troll, “hurry across and I will wait for your brother.”

Then, **Big Billy Goat Gruff** started across the bridge—trip, trap, trip, trap, trip, trap. When he was halfway across the bridge, the mean troll jumped up from under the bridge and shouted, “Who is going across my bridge?”

The big billy goat stopped. He answered in his big billy goat voice, “It is I, Big Billy Goat Gruff. I am hungry. I am going to eat the green grass on the other side of the river.”

The troll shook all over as he screamed, “You will not cross my bridge. I am hungry too. I have been waiting for you. Now I am going to eat you for breakfast.”

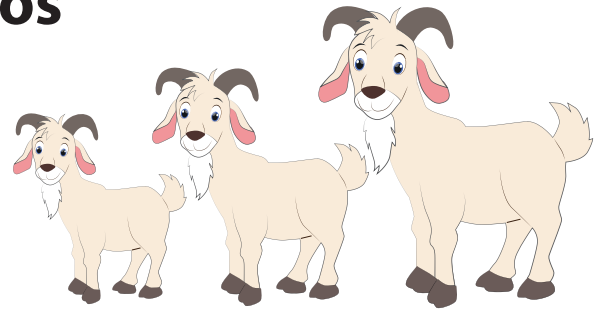
Big Billy Goat Gruff was not afraid. He said, “No, Mr. Troll, you will not eat me.” He put down his head and butted the troll right off the bridge. The troll hit the water with a loud splash. Big Billy Goat Gruff went across the bridge—trip, trap, trip, trap, trip, trap.

When Big Billy Goat Gruff reached the other side of the bridge, he joined his brothers. They ate sweet, green grass until their tummies were full.

The wet troll crawled back under the bridge. He was still hungry.

Los tres chivos

Había una vez tres chivos. Eran un chivito pequeño, un chivo mediano y un chivo grande. Cuando sentían hambre comían el pasto dulce y verde de la pradera. Una mañana decidieron cruzar el puente para comer la hierba del otro lado del río. No sabían que debajo del puente vivía un duende muy malo.



El chivito pequeño entró primero el puente: tip, tap, tip, tap, tip, tap. Cuando estaba llegando a la mitad, el duende salió de un salto y gruñó: -¿Quién está cruzando mi puente?

El chivito pequeño se paró y contestó con su vocecita: -Soy yo, el chivito pequeño. Tengo hambre. Quiero comer el pasto verde del otro lado del río.

El duende se puso furioso y gritó: ¡No vas a cruzar mi puente! ¡Yo también tengo hambre y tú vas a ser mi desayuno!

El chivito pequeño estaba asustado pero dijo con su vocecita: -Por favor, Sr. Duende, no me coma. Soy demasiado pequeño. Espere a mi hermano. Es mucho más grande que yo. Será un mejor desayuno.

El duende observó al chivito. Era muy pequeño. -Bueno -le dijo. -Cruza rápido y yo esperaré a tu hermano.

Un rato después, el chivo mediano entró al puente: tip, tap, tip, tap, tip, tap. Cuando estaba llegando a la mitad, el duende salió de un salto y gruñó: -¿Quién está cruzando mi puente?

El chivo mediano se paró y contestó con su voz mediana: -Soy yo, el chivo mediano. Tengo mucha hambre. Quiero comer el pasto verde del otro lado del río.

El duende se puso furioso y gritó: ¡No vas a cruzar mi puente! ¡Yo también tengo hambre y te estuve esperando! ¡Tú vas a ser mi desayuno!

El chivo mediano estaba un poco asustado pero dijo: -Por favor, Sr. Duende, no me coma. No soy tan grande como mi hermano mayor.

El duende observó al chivo mediano. -Bueno -dijo el duende ambicioso. -Cruza rápido y yo esperaré a tu hermano.

Al poco rato, el chivo grande entró al puente: tip, tap, tip, tap, tip, tap. Cuando estaba llegando a la mitad, el duende salió de un salto y gruñó: -¿Quién está cruzando mi puente?

El chivo grande se paró y contestó con su voz grande: -Soy yo, el chivo grande. Tengo hambre. Quiero comer el pasto verde del otro lado del río.

El duende se puso furioso y gritó: ¡No vas a cruzar mi puente! ¡Yo también tengo hambre y te estuve esperando! ¡Tú vas a ser mi desayuno!

El chivo grande no tenía miedo. Dijo: -No, Sr. Duende, usted no me comerá. Bajó la cabeza y le dio al duende un cabezazo tan fuerte que lo lanzó al río. El duende cayó al río con gran ruido. El chivo grande siguió cruzando el puente: tip, tap, tip, tap, tip, tap.

Cuando el chivo grande llegó al otro lado del puente, encontró a sus hermanos. Comieron el pasto verde y dulce hasta que tuvieron la barriga llena.

El duende empapado se volvió a meter debajo del puente. Se quedó con hambre.

The Gingerbread Man

Once upon a time there was a sweet, little old lady and a kind old man who lived alone in a little old house. They had no children, and they were lonely. The sweet, little old lady decided to make a boy of gingerbread. She mixed the batter, rolled out the dough, threw in some magic, and cut out a gingerbread man.



She put the gingerbread man in the oven to bake. When enough time had passed, she slowly opened the oven door. Up jumped the gingerbread man, and without even a “hello” or a “thank you,” he ran out of the door singing, “Run, run, as fast as you can. You can’t catch me. I’m the gingerbread man.”

The sweet, little old **lady** and the kind old **man** ran after him, but they could not catch him. Soon, the gingerbread man met a **cat**. “Meow,” said the cat, “You look good enough to eat!” And the cat joined the chase. The gingerbread man ran faster saying, “Run, run, as fast as you can. You can’t catch me. I’m the gingerbread man.”

The gingerbread man soon met a **dog**. “Woof,” said the dog, “You look mighty tasty. I think I would like to eat you!” And the dog joined the chase. The gingerbread man just laughed and said, “Run, run, as fast as you can. You can’t catch me. I’m the gingerbread man.”

Soon the gingerbread man met a **frog**. “Bur-rump,” said the frog, “I love gingerbread. I’m going to have you for my dinner!” And the frog joined the chase. The gingerbread man just laughed and said, “Run, run, as fast as you can. You can’t catch me. I’m the gingerbread man.”

The gingerbread man was proud that he could run so fast. Nobody can catch me, he thought. So he kept on running until he met a **fox**. He just had to tell fox how he ran faster than everyone he met. “Mr. Fox,” he said, “As tasty as I appear to be, I cannot let you catch me. I ran away from the sweet, little old lady. I ran away from the kind old man. I ran away from the cat. I ran away from the dog. I ran away from the frog. And I can run away from you! I can!”

Mr. Fox pretended not to care. “Why would I want to catch you?” he asked. “I am not fond of gingerbread. I don’t want to eat you at all.”

The gingerbread man was surprised but relieved. He was tired of running. “Well, that’s good,” said the gingerbread man, “because I need to rest.” The gingerbread man stopped running.

Snap! went the fox’s jaws, and the gingerbread man was gone. “I guess I do like gingerbread after all,” said the fox.

El muñeco de jengibre

Había una vez una dulce viejita y un amable viejito que vivían en su vieja casita. No tenían hijos y se sentían muy solos. Un día la dulce viejita se puso a preparar un muñequito de jengibre. Hizo un poco de masa, la estiró, le puso un poquito de magia y cortó un muñequito.



Puso al muñequito de jengibre en el horno. Cuando pasó suficiente tiempo, abrió despacito la puerta del horno. El muñequito salió de un brinco y sin decirle ni hola ni gracias, se fue corriendo de la casa cantando: –Yo de aquí me voy, me voy. Nunca me van alcanzar. ¡Un muñeco de jengibre soy!

La **viejita** y el **viejito** salieron corriendo tras él, pero no pudieron alcanzarlo. Al poco tiempo el muñeco de jengibre se encontró con un **gato**. –¡Miau! –dijo el gato. ¡Tienes muy buena pinta! ¡Te voy a comer! Y también salió corriendo detrás del muñequito. El muñeco de jengibre corrió más rápido, mientras le decía: –Yo de aquí me voy, me voy. Nunca me van alcanzar. ¡Un muñeco de jengibre soy!

Al poco tiempo el muñeco de jengibre se encontró con un **perro**. –¡Guau! –dijo el perro. ¡Se te ve muy sabroso! ¡Creo que me gustará comerte! Y también salió corriendo detrás del muñequito. El muñeco de jengibre solo se rió y dijo: –Yo de aquí me voy, me voy. Nunca me van alcanzar. ¡Un muñeco de jengibre soy!

Al poco tiempo el muñeco de jengibre se encontró con una **rana**. –¡Croc! –dijo la rana. ¡Me encantan las galletas de jengibre. ¡Vas a ser mi cena! Y también salió corriendo detrás del muñequito. El muñeco de jengibre solo se rió y dijo: –Yo de aquí me voy, me voy. Nunca me van alcanzar. ¡Un muñeco de jengibre soy!

El muñeco de jengibre estaba orgulloso de poder correr tan rápido. –Nadie puede atraparme –pensó. Así que siguió corriendo hasta que se encontró con un **zorro**. Sólo tendría que contarle que era más rápido que todos los que había conocido. –Sr. Zorro, –dijo. –Se me ve muy sabroso, pero no puedo dejar que usted me atrape. Me escapé de la dulce viejita. Me escapé del amable viejito. Me escapé del gato. Me escapé del perro. Me escapé de la rana. Y me voy a escapar de usted. ¡Claro que puedo!

El Sr. Zorro fingió que no le importaba. ¿Por qué querría atraparte? –preguntó. No me gustan las galletas de jengibre. No me interesa comerte.

El muñeco de jengibre se sintió sorprendido y aliviado. Estaba cansado de correr. –Bueno, está bien –dijo. –porque yo necesito descansar. El muñeco de jengibre dejó de correr.

¡Trac! Sonaron las mandíbulas del zorro al cerrarse y el muñequito de jengibre desapareció. –Creo que después de todo, sí me gusta el jengibre –dijo el zorro.